

NOVELA OSCURO MICROCOSMOS ESCOLAR

“Cuatro por cuatro”



Autora: Sara Mesa
Editorial: Anagrama
272 páginas. 17,90 euros.



La flamante finalista del Premio

Heralde de Novela sitúa la acción de su libro en un internado. Pero no se asusten, no es el territorio de una novela juvenil o de una terrorífica saga. Sara Mesa utiliza este escenario para realizar una reflexión acerca de las relaciones que se establecen en un espacio cerrado y la violencia soterrada que generan las jerarquías; en este caso, entre alumnos (pudientes y becados), el profesorado y la dirección del centro. En el exterior está el

peligro, en el interior está la protección, las reglas, pero también está el mal.

En la primera parte de *Cuatro por cuatro*, los alumnos son los protagonistas. La segunda parte es el diario de un profesor, Isidro Bedragare, que llega al colegio para hacer una sustitución. La visión infantil, con esa mirada ingenua y visos de lo que será después la cruda realidad, contrasta con la segunda, donde se muestra la debilidad y fragilidad de la edad adulta. El conjunto genera, según su autora, soledad, desesperación y miedo. Mesa domina a la



SARA MESA (Madrid, 1976). Residente en Sevilla desde niña, ha publicado un poemario, dos libros de relatos y dos novelas: *Un incendio invisible* y *El trepanador de cerebros*.

perfección los tonos de cada una de las partes, el lenguaje de los personajes, y utiliza las dosis justas de intriga, que se revelan en un esclarecedor epílogo. Los secretos, la diferencia de clases, los abusos de poder y un espacio opresivo

Argumento

El Wybrany College es un internado que acoge a hijos de familias acomodadas, pero también a alumnos becados cuyos padres trabajan en el centro. Las relaciones entre los miembros de ambos grupos, y su interacción con los profesores y la dirección del colegio, componen un oscuro microcosmos en el que se esconden algunos terribles secretos. El intento de huida de Celia y un grupo de chicas no ayuda.

son los denominadores comunes de todas las partes de este relato sórdido, que en cierto modo nos recuerda a Elvira Navarro y que, al acabar sus páginas, nos deja helados y con ganas de más.

Álex Gil

CRÓNICA LA AMÉRICA DE HUMBERT HUBERT

“Un forastero en Lolitalandia”



Autor: Gregor von Rezzori
Traductor: Christian Martí-Menzel
Editorial: Reino de Redonda
122 páginas. 21 euros.



En 1987, cuatro

décadas después de publicarse *Lolita*, Gregor von Rezzori se propuso visitar algunos de los escenarios de la huida hacia adelante que sus protagonistas realizaron en coche por carreteras estadounidenses. Si Humbert Humbert buscaba retener a su nínfula a su lado a toda costa, y si Nabokov tuvo en la caza de una mariposa azul pálido, a la que acabó bautizando, la aspiración más gozosa de su vida, Von Rezzori pretendía someter la fulgurante América de su imaginación a la cruda

prueba de los sentidos. Igual que en la novela, el espacio dedicado a esa fuga demente es escaso pero resuena con estruendo en el recuerdo del lector, las 39 páginas de esta crónica de 21.500 kilómetros “a lo largo y ancho de la abigarrada colcha de América” sintetizan tantas miradas, capas de sentido y juegos metaficciones que devienen una suerte de coda también magistral. Al atravesar Lolitalandia en el automóvil del autor, uno observa tras los cristales el retrato del genial y pedante Nabokov, agudos comentarios de texto sobre *Lolita*, análisis comparativos de esta



GREGOR VON REZZORI (Czernowitz, Bukovina, 1914-Donnini, Florencia, 1998) fue novelista, periodista, ilustrador y guionista y actor de cine, autor de *Memorias de un antisemita*.

con la obra en marcha -a la que llega a imponer algunos de sus códigos narrativos y formales-, reflexiones acerca de la irrealidad y el simulacro que desprenden el paisaje y la cultura circundantes, que prefiguran el inminente *America* de Jean Baudrillard,

Argumento

Impelido por su admiración hacia Nabokov –formó parte de un equipo de refuerzo para la traducción de *Lolita* al alemán–, Von Rezzori se propuso visitar algunos de los escenarios reales detrás de su ficción más célebre. Aún consciente de la risa sardónica que le habría provocado la idea al genio ruso y de que el paso de las décadas habría transformado en profundidad el paisaje, se lanzó tras los fantasmas de Humbert y su nínfula.

y un intento de respuesta a la trascendente cuestión de qué nos queda tras un viaje. ¿Alguien da más? Sí. Esta misma edición incluye un ensayo de Zadie Smith a la altura de la virguería que prologa.

Antonio Lozano